



Se liberaron más de 400 libros de literatura infantil y juvenil

Un 'bookcrossing' para descubrir la literatura

Más de 400 libros fueron "olvidados" a finales de mayo en los bancos, los parques e incluso colgados de los árboles en el barrio vigués de Coia. Fue el 'bookcrossing' organizado en Vigo con motivo del Día do Mozo para convertir lectura en una especie de gymkhana literaria. Everest Galicia donó varios ejemplares

Por Francisco Javier Pachá

Hacer de la lectura un acto cotidiano y divertido se puede conseguir de muchas y divertidas maneras, pero sin duda pocas revelan tan claramente un ejercicio de generosidad y complicidad como los *bookcrossing*. Muchos niños gallegos de todas las edades lo pudieron comprobar a finales de mayo en el barrio de Coia, Vigo. El Colectivo Bookcrossing de la ciudad, que reúne a unas 270 personas, aprovechó la celebración del Día do Mozo para liberar más de 400 libros de literatura infantil y juvenil y más de 1.000 para adultos en una gran fiesta de la lectura que se realiza por segundo año consecutivo, de nuevo, con un considerable éxito de público.

La iniciativa comenzó a mediodía del 28 de mayo, cuando los libros para los lectores más jóvenes fueron *olvidados* por distintas partes de la ciudad. Cualquier lugar era bueno para hacerlo: parques, bancos, balaustradas, e incluso algunos se colgaron de las ramas de los árboles. Después se hizo lo propio con el millar destinado a los adultos. Cada volumen tenía un código que permitía seguir su rastro a través de Internet,

a pesar de que se daba por supuesto el respeto a la regla sagrada de cualquier *bookcrossing*: tras leer un libro debe devolverse a la calle para que otra persona lo encuentre y pueda también disfrutarlo.

Libros a la calle

Todos los volúmenes *callejeros* fueron donados tanto por particulares como por diferentes editoriales gallegas, entre ellas, Everest

adiviñas, O señor mago e a folla, Bolboretas y, finalmente, *Larita*.

El *bookcrossing* formó parte de las celebraciones de un día especial en el que se pudieron ver actuaciones de baile gallego, danza moderna, gimnasia rítmica y patinaje, que se repartieron por distintos escenarios del barrio de Coia. La fiesta se completó con un tren que recorría la avenida de Castelao y distintos talleres participativos y terminó con

Todos los volúmenes fueron donados por particulares y por editoriales gallegas. Entre ellas estuvo Everest Galicia, que colaboró con libros de literatura infantil y juvenil pertenecientes a todos los géneros.

Galicia, que colaboró con libros de literatura infantil y juvenil pertenecientes a todos los géneros. Los títulos elegidos fueron: *O bosque animado, O país de amarnos, Lendas de onte, soños de mañá, Amar e outros verbos, A historia do home-can, A idade de cristal, O bigote de Mimí, Historia dunha sobreira, Planeta de ratos tolos, Os ollos de Ramón, Un circo de Nubes, Xogando ás*

un festival musical. Al finalizar la jornada, los organizadores habían conseguido su objetivo: acercar los libros a la calle y hacer de la lectura algo cotidiano. Todo un ejemplo que sirvió para que los niños descubrieran la literatura como diálogo y, especialmente, como una forma de generosidad basada en compartir emociones y hacer partícipes a otros lectores de las experiencias leídas. ●